

cia más la necesidad de trabajar en equipo en medicina junto con otros profesionales que ejercen funciones tan importantes como las del médico), y, finalmente, estar conscientes del rol social que le ha encomendado la sociedad contemporánea. Por ello debiera adquirir nociones fundamentales de sociología y de economía que le permitiera comprender y abordar las relaciones tan complejas entre la medicina, la economía y el estado social y cultural de una población.

En relación con la formación y preparación del futuro médico habría que considerar, a mi modo de ver, los siguientes aspectos fundamentales:

1) Conocimientos sólidos en los ramos básicos de la medicina y de los cuadros clínicos más importantes, a fin de formar un médico no especializado pero sí, con capacidad para prever, diagnosticar y tratar las enfermedades, al mismo tiempo que conservar la curiosidad e interés por seguir aprendiendo durante todo el resto de su vida.

2) Necesidad de enseñar los principios de prevención y recuperación de la salud simultáneamente y en lo posible en base especialmente de la enseñanza clínica, para que el alumno aprenda mejor que ambos aspectos de la medicina

son inseparables. Esto último daría al futuro médico un concepto de medicina integral que hoy no posee y que tanto dificulta la marcha del Servicio Nacional de Salud chileno.

3) En la enseñanza médica debiera darse énfasis en la enseñanza de los grandes rubros de nuestra morbilidad y de las principales causas de muerte, ya que el futuro médico deberá enfrentar estos procesos, especialmente en el trabajo de **consultorio externo, que es la base de nuestra medicina actual de masas.**

4) Todo estudiante debiera recibir nociones mínimas de administración médica para que comprenda su futuro papel de médico funcionario y la posibilidad de lograr un mejor manejo de los recursos humanos y materiales que estarán bajo su dirección.

5) El estudiante de medicina también debiera recibir nociones de ciencias sociales para comprender mejor los problemas económico-sociales que tienen las grandes masas y que hoy inciden en los resultados de la aplicación de las técnicas médicas tanto preventivas como curativas y poder asumir el papel de educador que le corresponde como miembro de un equipo de salud.

SOBRE ENSEÑANZA DE LA MEDICINA

Prof. Dr. Arturo Baeza Goñi

La Enseñanza de la Medicina debe adecuarse al conocimiento de las estructuras sociales, y de una apropiada interpretación de las necesidades de la población.

La Enseñanza de la Medicina no puede limitarse al conocimiento de la enfermedad, su diagnóstico oportuno, y su tratamiento más eficaz. Debe extenderse hacia la obtención de la **Salud Integral** de los individuos. No debiéramos vivir sólo preocupados de luchar contra la muerte producida por la enfermedad, sino de prevenirla para evitar la muerte. No debiéramos hablar tanto y realizar tanto esfuerzo por disminuir nuestra cifra de mortalidad general e infantil, sino más bien vivir preocupados de la **vida en salud** de los individuos durante los años que deben vivir.

Creemos que nuestra enseñanza médica en general, cumple con aquel requisito señalado por Pickering como primordial, y que consiste en: "Adiestrar la mente del estudiante para que " pueda juntar y verificar hechos relacionados " con la salud y la enfermedad del hombre, de " tal manera que pueda formarse un juicio ponderado sobre las consecuencias que afectan " tanto a los individuos como a los grupos sociales. No se trata de producir médicos generales o especialistas totalmente listos para " alzar el vuelo, ni de producir individuos con " conocimientos detallados sobre diversos aspectos de las ciencias básicas, ya que esto corresponde a la enseñanza de postgraduados".

Creemos que nuestra labor de profesores debe consistir en educar moral y científicamente a

los alumnos para formar buenos médicos, que puedan ejercer su profesión con honestidad y eficiencia.

Si algo falta en nuestra enseñanza —que estamos muy lejos de considerarla mala— es, a nuestro juicio, difundir entre los alumnos conocimientos prácticos de Deontología Médica, así como también conocer la realidad Médico-social de la Comunidad en que deben ejercer su profesión.

Las Cátedras clínicas, así como deben tener Laboratorios de Investigación Científica, deben tener Laboratorios de Investigación Social de Comunidad, donde los alumnos puedan conocer el medio en que deben actuar cuando reciban su título, y que les sirva para conocer los factores sociales implicados con la salud y la enfermedad.

La puerta de entrada de estos Laboratorios Sociales se encuentra en los Consultorios Externos, y sus actividades deben desarrollarse, no entre las paredes del Hospital, sino en el seno mismo de la Comunidad; lo que se denomina Enseñanza de Terreno.

Nuestra experiencia de cinco años, cada vez nos demuestra mejor las ventajas enormes que tiene para los alumnos este sistema. En primer lugar, se establece un mejor conocimiento de las condiciones del alumno al acompañarlo en sus visitas a los hogares; su manera de pensar, sus reacciones, la calidad de que sus conocimientos, sus vacíos, etc., a través de los comentarios, las discusiones de conjunto, constituye todo ésto una clase de Clínica Social de gran trascendencia, muy distinta de la realizada al lado de la cama de hospital, ya que el enfermo es observado en el seno de la familia, donde también hay sanos que deben preservar su salud y donde hay problemas sociales y económicos que deben ser conocidos, y más de alguna vez pueden ser ayudados a solucionarlos con el trabajo en equipo de otros elementos de salud, visitadoras sociales, enfermeras, etc.

Para realizar esta labor médico-social debe conocerse el ambiente a través de los estudios sociológicos que realizan otros técnicos, ya que al médico es imposible enseñárselos en el currículum. Estos estudios se están realizando y son uno de los objetivos que persigue el Seminario

de Formación Profesional, que está llevando a efecto el Departamento de Salud Pública del Colegio Médico.

Debe también el alumno conocer el rol que les corresponde realizar a los otros elementos que trabajan en mover la máquina productora de salud, como ser enfermeras, visitadoras sociales, educadores sanitarios, estadísticos, inspectores de saneamiento, etc.

En la Segunda Conferencia Mundial sobre Educación Médica, realizada recientemente en Chicago, además de reconocer la necesidad de aumentar el número de servidores para la Salud en cantidad y calidad, se reconoció la importancia extraordinaria de conservar el factor "humano" de la Medicina, considerando más estrechamente al paciente como ser humano que necesita ayuda en un mundo donde todos precisan de ella.

Se recalcó la política de la Escuela de Medicina de Cleveland, Ohio, que señala una tendencia creciente en todos los Centros Médicos. Allí todos los estudiantes de Medicina atienden a una familia en particular durante los 4 años de sus estudios. Comienza por atender a la madre embarazada, participando en el nacimiento del niño, y luego tomando interés activo en el desarrollo del niño en la familia.

Uno de los temas juzgados de mayor importancia, fue el creciente aprecio de la Medicina como una de las Ciencias Sociales que abarca singulares y complejas relaciones humanas.

Por último, estamos en completo acuerdo con el Prof. Neghme, quién, en su artículo sobre "Metodología de la Educación", dice textualmente: "El médico no sólo debe ser un profesional " que domine una técnica y posea conocimientos " básicos sobre la salud y la enfermedad, sino " que además sea un hombre capacitado para " comprender el ser humano y su medio social. " Por otra parte, el ejercicio de la Medicina exige " abnegación, renunciamentos y sacrificios " que son comunes de ordinario a otras actividades " des profesionales, industriales o comerciales".

Más adelante agrega el Prof. Neghme: "de ahí que la responsabilidad de una Escuela de " Medicina va más allá de la simple entrega de " conocimientos; ésto es, del simple adiestramiento o simple instrucción. En suma, se trata

“ de preparar un profesional eficiente y a la vez un hombre culto, inspirado en ideales superiores y caracterizado por un profundo humanismo y un acendrado amor por sus semejantes”.

En resumen, sostenemos que la Enseñanza de la Medicina en nuestra Escuela, está muy lejos de ser mala: que a través de los años, los progresos alcanzados han sido extraordinarios y que aún superaran a nuestras posibilidades de aprovechamiento. El término medio del alumno hoy día, es muy superior en conocimientos y práctica clínica al de los años anteriores.

Que lo que debe introducirse en nuestra enseñanza es el concepto social, cuya evolución camina con rapidez extraordinaria, lo cual exige un profesional capacitado para entenderlo y

adaptarse a las circunstancias sociales de la época en un país que está en pleno desarrollo, viviendo una etapa de transformación poco demostrable objetivamente, pero subjetivamente indiscutible.

El médico preparado con este concepto básico de Medicina Social debe llegar a ser uno de los factores más influyentes en el progreso en salud integral de la población.

Necesitamos con urgencia investigadores, especialistas en las diversas ramas de la Medicina, pero primero se requiere formar médicos bien preparados científicamente, pero con gran preparación social. Yo los llamaría “Médicos Integrales”.

Santiago, Noviembre de 1959.

MEDICINA, CIENCIA, LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

Prof. Francisco Hoffman

¿No ha habido siempre dos clases de tratamiento médico, como lo ha descrito Platón por primera vez y para siempre? Dice: “Hay médicos esclavos para esclavos, médicos libres para los libres. Los médicos esclavos corren por la ciudad y esperan en los consultorios la llegada de los enfermos. Jamás explican las causas de cualesquiera enfermedad que afecta a uno de estos esclavos, ni tampoco tratan de saberlo por boca de estos enfermos. Este tipo de médico prescribe inmediatamente lo que según su experiencia y parecer considera oportuno. Es dominante como un tirano. Corre en seguida de prisa donde otro esclavo enfermo. El médico libre, en cambio, se ocupa del tratamiento de gente libre y trata de estudiarles en sus particularidades, interrogando al enfermo mismo y a sus amigos. Ilustra al enfermo hasta donde le sea posible; no hace prescripciones, sino hasta que en cierto grado le haya hecho comprender su propia manera de ver. Sólo después de tranquilizar al paciente, trata de conducirlo hacia la salud, ofreciéndole su esmero persistente”.

Karl Jaspers - Basilea, *El Médico en la Era Tecnológica*, Klinische Wochenschrift, 36-68, 1958.

El propósito de la medicina siempre ha sido el de conducir a los enfermos a la recuperación de la salud y reducir mediante la prevención, los episodios de enfermedad. Estos designios no sólo están encaminados a socorrer a los individuos afectados o expuestos a alguna incapacidad física o mental, sino que, mediante un efecto más amplio, contribuir a la mantención y desarrollo del organismo social en el que cada individuo particular desempeña, a su modo, una parte de la actividad colectiva.

Lo que la medicina ha logrado realizar en

los últimos siglos, y, particularmente, en los decenios más recientes, sobre la base del desarrollo del método científico-natural y de los conocimientos y aplicaciones que de éstos se derivan, se revela en sus positivos resultados prácticos, que dejan entrever, además, posibilidades apenas sospechadas ni siquiera por grandes pensadores y maestros de la medicina del Siglo XIX.

Los nuevos caminos que se han abierto, ofrecen posibilidades al parecer casi inagotables, que se refieren tanto al diagnóstico y tratamiento individual, como a la planificación de la atención